

ANTROPOLOGÍA BÍBLICA



I. N. P Shalom

Capacitación de líderes

Primavera 2013

SUMARIO DE LA RECOPIACIÓN ELABORADA POR NATALIE CARLEY,

POR QUIEN EXPRESAMOS NUESTRA MÁS SENTIDA GRATITUD.

1.- EL ORIGEN DEL HOMBRE

Las Escrituras son la única *infallible* fuente y norma para nuestro conocimiento de Dios y nosotros. Muchos errores vienen de no *iniciar* con la Escritura, de empezar con nuestras propias ideas culturales.

En Génesis 1:1-23 y 2:4-25 vemos el relato de la creación. El primero es como una foto sacada con el gran ángulo y el segundo es como una foto sacada con el “zoom.” No son incongruentes. El énfasis en Génesis 1 es **orden y progresión** en el proceso de crear. Presenta la perspectiva amplia, un relato general de la creación de las cosas vivas en una escala ascendente, de menor a mayor, cada una reflejando la gloria del Creador, culminando con la raza humana. Su imagen que es la máxima expresión de Su gloria.

Génesis 2 presenta una perspectiva estrecha, enfocada en la formación del hombre individual, del Adán histórico. Varios detalles de la creación del hombre destacan como *diferentes* de los de la creación de otros seres vivientes.

La creación fue un acto “inmediato”; es decir, no usando medios, esto describe a un Dios directamente involucrado en la creación del hombre en una manera muy íntima: Lo *formó* “con sus manos” El autor usa con intención el verbo “formar” que se usaba para la obra del alfarero (Génesis 2:7). En contraste, para las demás criaturas “dijo Dios: « ¡Que *produzca* la tierra seres vivientes: animales domésticos, animales salvajes, y reptiles, según su especie!» ” Así que se distingue la creación del hombre. Sin embargo, la creación del hombre fue tanto inmediata como mediata; fue mediata (usando medios) en el sentido de que utilizó materia ya creada (el polvo).

El hombre es *único*, único llamado *imagen de Dios*, creado según un tipo (o patrón) divino. Dijo Dios, “Hagamos el hombre *a nuestra imagen*” Estas palabras deben asombrarnos, es la verdad más maravillosa que podamos comprender. Las otras criaturas fueron creados “*según su género*”. El hombre destaca por no tener modelo en la creación, el modelo u original es *Dios mismo*. Tres veces dice “creó” en Génesis 1:27: *Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.* Cuando la Biblia repite algo tres veces es para subrayar su importancia, este texto es, como dijo un teólogo: “un resumen majestuoso.”

“Los dos elementos de la naturaleza humana se distinguen con toda claridad” en su creación. <<Dios sopló en la nariz y le dio un alma>>. El hombre fue colocado desde el principio en una posición elevada” con dominio sobre todas las otras criaturas (Génesis 1:26). La creación del hombre fue precedido por un “consejo divino,” evidente en el verbo “Hagamos.”

En Génesis 2:18 se dice: No vayamos más allá del leer “no es bueno que el hombre esté solo” por supuesto que no se trataba de una soledad emocional. Lo cual viene a ser un pensamiento centrado en el hombre. Indicaría que Dios hizo a la mujer porque Adán se sintió solo. Pero la experiencia emocional de soledad no es lo que se describe en el texto, sino el mero hecho de que se encontró solo, sin ninguna otra persona. Además, a Adán no le faltaba compañía, pues andaba en el huerto conversando con Dios. Adán tenía compañerismo e intimidad con Dios antes de la creación de Eva, entonces, ¿Por qué es importante la creación de la mujer? Si la soledad de Adán no es la razón, Génesis 2:20 dice: “*mas no se halló ayuda idónea para él*”. De inmediato después de su creación, leemos que Dios les mandó: “llenen la tierra y sométanla, dominen a los peces del mar” (Génesis 1:28) Es obvio que lo que no era “bueno” es que...se habla de estar solo en una misión que no se puede cumplir sin una familia que siga extendiéndose. ...Génesis 1:28, es un mandato corporativo.

Los bendice—a *ellos*—y les dice “Sean fructíferos (juntos), multiplíquense (tengan una familia que siga extendiéndose), sometan la tierra (siembran, cosechen...) y dominen sobre toda la tierra. Es una misión que Dios les dio que no se puede cumplir solo. Se necesita una esposa, una madre. Se necesitaban muchos colaboradores para que la misión que Dios les dio de llenar la tierra se realizara.

Ayudas en entender el significado del relato de la creación del hombre y de su papel en el mundo tomado por la cultura del *Próximo Oriente Antiguo*

El polvo del cual fue creado el hombre significa algo sin valor, vacío, y despreciable. Unos relatos de la creación de otras religiones en la literatura del Próximo Oriente Antiguo (más o menos contemporáneos con la Israelita) proponían una sustancia especial como la materia de la cual el hombre fue formado. Otros relatos de la creación dicen que el hombre fue creado de algo como lo escupido de un dios, en esta manera denigrando al hombre. En contraste a estos dos extremos, tenemos el relato bíblico que presenta al hombre como hecho de un material humilde.

Génesis 2:7 no dice que el Señor formó a Adán “de la tierra,” sino “del *polvo* de la tierra.” En el Antiguo Testamento la imagen de ser sacado del polvo es “lenguaje de entronización” (1 Reyes 16:1-3 es el mejor ejemplo, también ve 1 Samuel 2:6-8). Así que un israelita leyendo este texto probablemente entendería la formación literal del hombre como a la vez el levantamiento metafórico de un rey. En otras palabras, ¡la creación de Adán es también su entronización como rey!. Esto hace resaltar que “un nadie” es elevado a una posición alta. Regresaremos al papel de Adán. En Génesis 2:7 y 3:19 el texto Hebreo hace un juego de palabras entre los vocablos, *adam* (= hombre) y *adamá* (= suelo o tierra). Así se destaca la estrecha vinculación que existe entre el hombre y la tierra. Esta metáfora se encuentra a lo largo de las Escrituras (Isaías 45:9-11; Jeremías 18:6; Ro 9:21; 2Co 4:7).

Es importante dejar claro que los puntos que Moisés estaba haciendo en el relato de Génesis son *teológicos* más que “científicos.” Moisés no estaba interesado en ser exhaustivo en su relato, la forma de pensar hebrea no es como la occidental. Por ej. este parentesco que el hombre tiene con la tierra que se ve en Génesis 2:7; los que quieren creer en la evolución del hombre encuentran apoyo para esto en las palabras “le formó del *polvo*.” Pero en el texto el punto *teológico* es: el humilde origen del hombre, de material insignificante y sin valor, que llega a ser el rey de la creación. Doug Green dice: es “*lenguaje de entronización*”. Usarlo para apoyar la evolución además de no ser buena exégesis bíblica, te lleva a discusiones inútiles que quizá ni siquiera se puedan solucionar, y sólo dividen a la gente. Reconocer la importancia *teológica* del polvo te lleva a glorificar a Dios por su gran plan y nuestra parte en ella.

Conclusión

Hay grandeza y misterio en el origen del hombre. No podemos formar una imagen mental que capte “el vacío,” y luego Dios creando de la nada el universo, en toda su majestad, una expresión finita de la gloria del Infinito. Mucho menos alcanzamos a retratar la formación del primer hombre “del polvo de la tierra;” los detalles de mecanismos no se nos han contado. Dios no ha contestado nuestras preguntas sobre fechas precisas u otros detalles de Sus métodos. No obstante, se nos ha revelado a Sí mismo. Sabemos Quién es el Creador, quién es el hombre (portador de Su imagen, la máxima expresión de Su gloria), y por qué nos creó (para glorificarle a través de dominar la tierra de Su parte). Su revelación está centrada en Dios: nos ha revelado lo que necesitamos saber de nuestro origen para poder vivir rectamente en comunión con Él.

2.- LA IMAGEN DE DIOS

La característica más distintiva del entendimiento bíblico del hombre es la enseñanza de que el hombre ha sido creado a la imagen de Dios. Se reconoce que el hombre fue creado a la imagen de Dios, pero se discute si el hombre aún conserva dicha imagen. después de la Caída. ¿Es el hombre caído todavía la imagen de Dios?

La Biblia indica que sí, en algún sentido el hombre sigue siendo la imagen de Dios: Génesis 9:6 dice: *Si alguien derrama la sangre de un ser humano, otro ser humano derramará la suya, porque el ser humano ha sido creado a imagen de Dios mismo.* Santiago 3:9 declara: *Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.* En ambos textos, la razón dada por la gravedad de la ofensa de asesinar o maldecir a alguien es que el ser humano es hecho a la imagen o semejanza de Dios. Ataques contra la imagen de Dios son ataques contra Dios mismo. Ambos textos hablan de hombres caídos en general, sin distinguir entre creyentes e inconversos. El hermano Herman Bavinck, menciona; el hombre no solo “tiene” o “porta” la imagen de Dios sino que el hombre **es** la imagen de Dios. No puede perder la imagen de Dios, pues dejaría de ser humano.

Ahora bien; en un sentido entonces el hombre no perdió la imagen de Dios, pero hay otro sentido en que si la perdió.

El Doble Entendimiento del *Imago Dei* en la Doctrina Reformada:

Se podría, pues hablar de dos aspectos de la imagen de Dios. En el sentido estricto la imagen se perdió en la Caída: el hombre perdió la fiel semejanza a Dios en carácter. Sin embargo, en el sentido más amplio del término, la imagen no fue perdida sino corrompida, distorsionada, manchada, pervertida.

Imagen de Dios en el sentido amplio	Imagen de Dios en el sentido estricto
El hombre tiene una capacidad moral para distinguir lo bueno de lo malo.	El hombre ha perdido la capacidad de ejercer la perfección moral
Es responsable de obedecer a Dios, quien ha puesto en su corazón “la semilla de la religión”	Ha perdido la santidad, justicia y conocimiento verdadero de Dios.
Es adorador activo	Respecto a Dios está muerto
Todos los seres humanos son imagen de Dios en este sentido	Sólo los cristianos han recuperado, en Cristo, la imagen en este sentido.

Así, para ser fiel a la evidencia bíblica, nuestro entendimiento de la imagen de Dios debe incluir estos dos sentidos: 1. La imagen de Dios como tal es un aspecto del hombre que no se puede perder, es parte de su esencia, algo que el hombre no puede perder sin dejar de ser hombre. 2. La imagen de Dios, sin embargo, debe también ser entendida como aquella semejanza a Dios que fue pervertida cuando el hombre cayó en pecado, y está siendo restaurado y renovado en el proceso de la santificación.”

Se debe subrayar que la restauración de la imagen de Dios perfecta se inicia en una persona con su regeneración. Sólo en las personas regeneradas se empiezan a quitar los

efectos de la Caída y se empiezan a ver el carácter de la imagen de Dios en el sentido estrecho, el sentido perdido.

¿En qué consiste la imagen de Dios en el hombre?

Mucho ha sido escrito acerca de qué quiere decir que el hombre fue creado a la imagen y semejanza de Dios. Mientras toda la creación refleja la gloria de Dios y características suyas, Génesis 1:26-28 deja claro que el hombre está en una categoría aparte entre todos los seres creados. Solo el hombre es—por definición— imagen de Dios.

Génesis 1 no nos da una lista de características de la imagen de Dios, y se tienen que deducir estudiando la Biblia entera:

La naturaleza espiritual, es decir, **inmaterial**, es enfatizada que definen al hombre en contraste con los animales.

La naturaleza intelectual y racional. El hombre es consciente de sí mismo y tiene la capacidad para ciencia, pensamiento, razonamiento (raciocinio), y acción. El hombre se levanta del nivel de las imágenes y entra el reino de los conceptos y las ideas. Por medio del pensamiento, lo cual no se puede entender como un movimiento del cerebro sino que se tiene que considerar una actividad espiritual, el hombre deduce lo general de lo particular, pasa del nivel del visible a lo de lo invisible, forma ideas de lo verdadero, lo bueno y lo hermoso todas estas habilidades y actividades tienen su punto de partido y su centro en la autoconciencia por la cual el hombre se conoce y por medio de la cual el hombre lleva dentro de sí un sentido imborrable de su propia existencia y la peculiaridad de su naturaleza racional y moral... todas estas habilidades y actividades son características de la imagen de Dios.

Su carácter único. Juan Calvino enfatizaba las cualidades que el Catecismo Menor de Westminster menciona en la respuesta a la pregunta 10: *¿Cómo creó Dios al hombre?* R. **Dios creó al hombre, varón y hembra, a su propia imagen, con conocimiento, justicia y santidad y con dominio sobre todas las criaturas.** Génesis. 1:27; Colosenses. 3:10; Efesios. 4:24; Génesis. 1:28. Esta imagen de Dios en el *sentido estrecho*, está siendo restaurada progresivamente en Cristo.

El hombre entero (cuerpo y espíritu) refleja la imagen de Dios. "el cuerpo también constituye una parte de la imagen porque la Biblia dice que el hombre--no solamente el alma--fue creado a la imagen de Dios." Las capacidades humanas son *reflejos de capacidades divinas*, y se incluyen capacidades físicas tanto como las capacidades intelectuales, como vemos en Sal 94:9 *¿Acaso no oírás el que hizo los oídos? ¿Acaso no verá el que hizo los ojos?*. La habilidad única de los seres humanos a conocer a Dios, a responder activamente a Él, usar lenguaje, pensar, ejercer dominio sobre la creación más baja—todas estas cosas imitan el conocimiento, lenguaje, pensamiento, y dominio originales de Dios, y contribuyen a la habilidad humana de representar la presencia de Dios en la tierra activamente.

el hombre es "análogo" a Dios. Nuestro conocimiento es análogo a su conocimiento, nuestra capacidad de hablar es análoga a su capacidad de hablar. Hablamos porque Él habla. De hecho, *la habilidad de comunicarse* es un aspecto importante de nuestra identidad de ser criaturas en pacto con Dios. Pero por la Caída esta capacidad está distorsionada, como dice Santiago "la lengua es un fuego, un mundo de maldad" (3:6)

La imagen de Dios es corporativa—los creyentes corporativamente reflejan la imagen de Dios, se expresa mejor por una *comunidad*. El divino "nosotros" de Génesis 1:26 es reflejado en "ellos" en Génesis 1:27 Un individuo en la comunidad de creyentes, donde

se comunica y ama y ejerce sus dones refleja la gloria de Dios *mejor* de lo que lo puede hacer estando sólo. Porque piénsalo: ¿cómo obedecerías al segundo y gran mandamiento si vivieras sólo?

La imagen de Dios en su totalidad solo puede ser vista en la humanidad como una comunidad entera. No el hombre individual, y ni siquiera el varón y la mujer juntos, sino que la humanidad como una totalidad es la imagen de Dios en su pleno desarrollo. La imagen de Dios es demasiada rica para ser representada completamente por un solo ser humano, aunque sea bastante dotado. La imagen solo puede ser expresada en su profundidad y riquezas en la humanidad entera con sus millones de miembros.

Hasta ahora hemos hablado de la realidad *esencial* respecto a la imagen de Dios, pero no debemos perder de vista la realidad *funcional* de dicha imagen. Lo que podemos llamar la Vicegerencia.

Génesis 1 no nos da una lista de las maneras en que el hombre asemeja a Dios, se tienen que deducir por medio de más estudio bíblico. Una investigación del contexto histórico y literario ha arrojado más luz acerca de la idea de “imagen de Dios,” y enfatizando la *función* de la imagen.

El contexto histórico. El mundo del antiguo Medio Oriente ha arrojado luz sobre lo que Génesis 1.26-28 enseña de la creación del hombre y de su papel en el mundo. Primero, notamos que “según la «ideología real» difundida en el mundo antiguo, especialmente en Egipto, el rey es la imagen de Dios y como tal lo representa ante sus súbditos.”. A la imagen y semejanza de Dios” era una frase común en aquel tiempo pero se usaba exclusivamente para la realeza; el emperador era la imagen quien debiera aprender la voluntad de Dios en el cielo y traerla a la tierra. ¡Todos nosotros tenemos este papel!”. Es así porque Adán fue creado como rey sobre la creación, bajo el Rey Soberano. Subrayando su realeza, Lucas lo llama “hijo de Dios” (Lucas 3:38). En la ideología real oriental sólo el rey se considera imagen de Dios y así representa a Dios. Pero ya vimos cómo la Biblia habla de todas las personas como “imagen de Dios” (Génesis 9:6; Santiago 3:9).

También, los reyes del Próximo Oriente Antiguo tenían la práctica de erigir imágenes (estatuas) suyas en todos los territorios de su reino. Mientras iba conquistando y tenía un imperio grande, el rey no podía visitar a cada parte. En la antigüedad, los reyes solían crear imágenes de ellos mismos y colocarlas en todas partes de su reino para recordar a la gente de su autoridad y presencia. Dios creó a los seres humanos en tal manera que ellos en igual manera representarían la presencia de Dios en la tierra. Los seres humanos reflejan la gloria de Dios en una manera que ninguna parte de la creación hace.

El contexto literario. **mandato cultural, multiplicación y dominio.** Necesitamos cambiar cómo pensamos de Dios a pensar en Él como Emperador. Cambiemos cómo pensamos en la tierra el lugar donde Dios está estableciendo su imperio o reino. Cambiemos como pensamos de nosotros mismos, no como insignificantes sino como aquellos que llevarán a cabo el Reino de Dios. En nuestras culturas cada quien busca lo suyo pero Dios nos diseñó con un propósito más allá de nosotros mismos. Avanzando el Reino de Dios es *la esencia* de quiénes somos como cristianos, no un apéndice.

“Cuando Dios creó al mundo al principio no era un lugar bonito sino oscuro, no habitable, caótico. La palabra traducida 'bueno' puede ser traducida 'placentero.' La finalidad es hacer la tierra un lugar hermoso donde Dios moraría en todo Su esplendor y gloria. Ahora, consideremos las órdenes dadas al hombre. y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. **Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las**

aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo.» Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.» (Génesis 1:26-28)

Multiplicación: Dado que la imagen trae gloria a la original, mientras más imágenes haya, en más áreas de su reino, se aumenta más la gloria del rey. Dios mandó al hombre *que el hombre se multiplicara para que llenara la tierra con imágenes suyas, así multiplicando Su gloria* (Génesis 1:28).

Dominio: El hombre fue creado *para que tuviera dominio* sobre la tierra. Aun antes de darle al hombre los mandatos, Dios expresa este propósito principal que Sus imágenes tendrán: *«Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio...»* (Génesis 1:26). Los deberes encomendados a Adán y Eva son los de realeza, se usa lenguaje real (de realeza): **sojuzgar... señorear... nombrar...** palabras que muestran la autoridad que Dios le dio (Salmo 8:4-8). Le complació a Dios crear el mundo e instalar al hombre sobre ello como su rey visible. Claro que el señorío encomendado a Adán no fue absoluto—solo Dios es Soberano absoluto—sino delegado y representativo.

Aunque nos parezca sorprendente, a los lectores antiguos, el retrato de Adán como jardinero les mandó una señal más que él estaba siendo identificado como un rey....Por ejemplo, en Mesopotamia, el título, "Jardinero" a menudo fue usado como un epíteto real. Así, pues, el significado esencial de la descripción del Hombre como la *imagen de Dios* es el carácter representativo que el Hombre tiene respecto a Dios.

Dios da mandato al hombre a continuar estas obras de (1) convertir la tierra no-habitable (*tohu*) en una tierra ordenada y fructífera y (2) llenar la tierra vacía (*bohu*) con imágenes de Dios. El hombre tiene el trabajo real de sojuzgar/gobernar/ cultivar u ordenar la tierra, de parte de Dios como Su **vicegerente**, y *llenarla* con imágenes de Dios. Es decir, **por medio del hombre Dios continúa su trabajo de remediar la "condición inicial" de la tierra denominada tohu y bohu.** Así que el trabajo del hombre es hacer toda la tierra fructífera como Dios hizo Edén, y extender esta área fructífera a toda la tierra.

De hecho, en el contexto estos mandamientos son *bendiciones: y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense... (Génesis 1:28). La primera manera en que Dios bendijo al hombre fue encomendarle al seguimiento de Su obra en la tierra, de extender a Su imagen a todo el mundo, y gobernar el mundo de Su parte. ¡Qué gran privilegio!*

Romanos 1: 19, 20, 21, 28

¿Qué dicen respecto a la realidad de ser imágenes de Dios?

Dos de las características que dimanar de la identidad del hombre como *Imagen de Dios*: son. 1. El hombre es *receptor* de la revelación de Dios. El hombre no es independiente sino dependiente de Dios, es decir Dios tiene que decirle cómo vivir. Tiene que poder recibir mandatos de Dios para poder obedecerle. 2. El hombre es *adorador*. La motivación para que el hombre lleve a cabo los mandatos de Dios es que ama a Dios. En hablar del "sentimiento de divinidad" innato del hombre, Calvino también llamó el fenómeno "semilla de religión." Dijo que la presencia mundial de religiones es evidencia que el hombre no ha podido suprimir por completo su conocimiento innato de Dios. El hombre es

adorador, siempre adorará a *algo*, o sea el Dios verdadero o sea otra cosa. Pero los hombres *cambiarón la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.* (Ro 1:25)

Aplicaciones

Estudio verdadero del hombre, la *imagen de Dios*, empieza con estudio *del Original*, es decir, de Dios. Solo por medio de conocer al Original (Dios) sabremos cómo debe ser el hombre quien fue diseñado para reflejar a Dios. Solo en la Biblia descubrimos para qué existe el hombre, su diseño, cómo se distorsionó, y cómo se restaura.

Así que los verdaderos expertos en el tema del hombre deben ser los teólogos, o sea los cristianos que profundizan su conocimiento de las Escrituras. Y por siglos, esto era el consenso en el mundo occidental. Sin embargo, en nuestra época los que son considerados “expertos” en el ser humano son los psicólogos, psiquiatras, sociólogos, antropólogos, es decir; los “humanistas” porque sus ideologías *empiezan* con el ser humano como primordial. Admitimos que tales personas pueden acumular muchas observaciones útiles de los seres humanos pero dado que no conocen al Original, nunca van a poder interpretar correctamente sus propias observaciones.

Por lo que debemos Mantenernos firmes en insistir en la responsabilidad humana frente a potentes corrientes culturales que hacen del hombre “víctima” de sus genes, de su pasado, de enfermedad, etc. Dado que el hombre fue creado para reflejar a Dios, él vive *para Dios, ante Dios*, y el hombre *siempre* es responsable ante Dios por sus hechos. El hecho de que el hombre es, por definición, un ser *moral* tiene aplicaciones extensas. El hecho de ser portador de la imagen de Dios conlleva la expectativa de que el hombre **refleje** cómo es Dios.

Actualmente cuando alguien que padece de una enfermedad mental comete un crimen, se pregunta si la persona estaba “lo suficientemente sana” para ser responsable por sus hechos. Pero si entendemos que el hombre nunca deja de ser imagen de Dios, entonces sabemos que nunca deja de ser responsable ante Dios. Si dejara de ser responsable, sería porque dejó de ser *humano*. En la actualidad en el mundo occidental hay una fuerte tendencia a negar la responsabilidad moral humana sobre la base de alguna clase de determinismo. Dicha posibilidad no es aceptable en la Biblia. Hoy en día, el determinismo toma una de las siguientes dos formas. Puede asumir la forma de un determinismo físico y mecánico (“los seres humanos son el producto de sus genes y de la química orgánica”) o la forma de un determinismo psicológico (“los seres humanos son el producto del medio ambiente y de su historia pasada”). En ambos casos, el individuo está libre de responsabilidad por sus actos. El punto de vista bíblico no podría ser más contrario a esto. Como Dios ha hecho al hombre a su imagen, el hombre no está preso en las ruedas del determinismo fatalista. Por el contrario, el hombre es tan grande que puede influenciar la historia para sí y para otros, para esta vida y para la vida futura”. Hemos caído, pero aun en nuestro estado como caídos somos personas moralmente responsables delante de Dios sea cual fuere nuestra condición.

3.- CRISTO, LA VERDADERA IMAGEN DE DIOS

Otro ángulo desde cual podemos estudiar la imagen de Dios es considerar a Jesucristo porque a Él se le refiere específicamente como “la imagen de Dios”: *El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas.* (Hebreos 1:3) **Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación** (Colosenses 1:15) *El dios de este mundo ha cegado la mente de estos incrédulos, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios.* (2Corintios 4:4) Jesucristo es *la imagen perfecta* de Dios. Adán es llamado “hijo de Dios” (Lucas 3:38). Jesucristo es el Hijo divino de Dios. **Solamente por medio de Cristo podemos plenamente entender qué es el hombre realmente, tal y cómo Dios lo creó. Sólo él refleja la imagen de Dios en el sentido perdido.**

Cristo cumplió en lo que Adán falló. El primer Adán falló en su deber de representar a Dios, le desobedeció. Pero el Segundo Adán (1Corintios 15:45, 47) cumplió con su deber de la obediencia perfecta que se espera de la imagen de Dios. (Isaías 9:6-7) Cristo obedeció y Su obediencia mostró que Él es el verdadero hombre. El NT deja claro que Salmo 8 apunta a Jesucristo, Él es su cumplimiento pleno: *“lo coronaste de gloria y honra; ¡todo lo sometiste a su dominio!” Si Dios puso bajo él todas las cosas, entonces no hay nada que no le esté sujeto*” (Hebreos 2:8, también ve 1Corintios 15:27).

El hombre fue creado para sojuzgar la tierra de parte de Dios, pero cayó en pecado, no cumplió su propósito. Jesucristo sí lo cumplió, lo está cumpliendo, y habrá un cumplimiento pleno cuando regrese. En Cristo lo cumpliremos nosotros los creyentes. (1Corintios 15: 25-28).

La nueva humanidad, que consiste en los cristianos, está siendo restaurado a esta posición de vicegerente que Dios intentó que ocupara, a través de nuestra unión con Cristo. Cristo ya está sentado a Su diestra, gobernando, y *¡nosotros reinaremos con Él!* Esta verdad nos debe hacer maravillar. No hay mejor manera para ver la imagen de Dios que mirar a Jesucristo.

Entonces la mejor manera de aprender qué es la imagen de Dios no es contrastar al hombre con los animales, como se ha hecho a menudo, y luego deducir que la imagen divina consiste en las cualidades, habilidades y dones que el hombre tenga a diferencia de los animales. En lugar, debemos aprender a conocer qué es la imagen de Dios por medio de mirar a Jesucristo. Por ende, lo que debe ser el meollo de la imagen de Dios no son características tales como la habilidad de razonar o la de tomar decisiones (aunque sean habilidades importantes para la función correcta de la imagen de Dios), sino lo que es central en la vida de Cristo: amor a Dios y amor al hombre. El mundo lo piensa el revés. Se dice “Errar es humano,” pero esto sólo es verdad acerca del humano *caído*. No corresponde al diseño original del hombre, no es la intención de Dios que el humano sea así.

Jesucristo es efectivamente el ser humano más humano que haya existido. Mientras más miramos a Cristo, más claramente vemos qué tan fracturados y quebrantados somos. *Él es la humanidad tal y como debiera ser.*” Así que, para entender en qué consiste la imagen de Dios, otro paso lógico es estudiar la persona de Jesucristo, la *perfecta* imagen de Dios.

Jesús reflejó al Padre con *Sus palabras*. Cristo continúa: *¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras.* (Juan 14:10)

Por último, Jesús reflejó al Padre con *Sus obras*. Así que, para saber en qué consiste la imagen de Dios, preguntamos, ¿Qué hacía Cristo? ¿Qué fue el propósito de Cristo en su ministerio? Cristo hizo todo que el Padre le mandó hacer. En resumen, Cristo no buscó Su propia gloria sino que obedeció, para traer gloria al Padre. Una imagen glorifica al original. *Pero no busco mi gloria... Si me glorifico a mi mismo, mi gloria nada es...* Juan 8:50 *Y todo lo que pidieras en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en mi vida* (Juan 14:13) *Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste.* (Juan 17:4)

La justicia no es meramente la ausencia de hacer mal, sino obedecer y hacer lo bueno. Glorificamos al Creador por medio de obedecerle. *La imagen es plenamente realizada por la obediencia.*

Las maneras de cómo manifestar la imagen de Dios nos son modelados en los *3 oficios de Cristo*. La imagen de Dios tiene que ser restaurada en el hombre en todos los sentidos. Dado que Él es Profeta, Rey y Sacerdote, nos hacen profetas, reyes y sacerdotes ante Dios. Los tres oficios son basados en el propósito de Dios para la raza humana:

- Como profeta, Adán debiera proclamar las palabras de Dios
- Como rey, regir justamente sobre todas las cosas.
- Como sacerdote, dedicarse a sí mismo y los suyos a Dios como sacrificio grato. Después de la Caída del hombre, Dios escogió un pueblo particular y les dio profetas, reyes, y sacerdotes. Pero fracasaron; eran pecadores quienes apuntaron hacia Cristo quien cumpliría sus oficios verdaderamente. Cristo vino para “exhibir de nuevo la imagen verdadera del hombre y llevar su destino a su cumplimiento pleno.”

Conclusión:

La realidad: *Dios es amoroso, misericordioso, y bondadoso*. Esto es el punto de vista *centrado en Dios* en lugar de en el hombre. La Biblia no habla de cuán estupendo es el hombre (sino al revés, Deuteronomio 7:7; Isaías 48:8b,9; Ezequiel 16), pero habla de cuánto nos Dios ama. En amar al pueblo “más insignificante de todos” (Deuteronomio 7:7) resalta más lo amoroso que es Dios, y este es el punto.

He escuchado “Dios no murió por las ranas. Por ende, Él murió por causa de nuestro valor como seres humanos.” Este pensamiento invierte la gracia. Estamos en *peor* condición que las ranas. Ellas no han pecado. No han rebelado y tratado a Dios con menosprecio como si Él fuera de poca importancia en sus vidas. Dios no tuvo que morir por las ranas. Ellas no son lo suficiente malas. Nosotros lo somos. Nuestra deuda es tan grande que sólo un sacrificio divino la pudo pagar. Hay sólo una explicación por el sacrificio de Dios por nosotros. No la somos. Es “las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7). Es completamente gratis. *No es una respuesta a nuestro valor*. Es el reboamiento de Su infinito valor. De hecho, ese es lo que es el amor divino en fin: una pasión para cautivar pecadores no dignos, a gran costo, con lo que nos hará supremamente feliz para siempre: Su belleza infinita.

4.- LA NATURALEZA DUAL DEL HOMBRE

Simplicidad es la regla.

Es relativamente fácil proponer la teoría que el hombre es tripartita—a primera vista, combina bien con la personalidad trinitaria de Dios. Pero si tratas aplicar este esquema en una manera consistente que encaje con cada ocurrencia bíblica de las palabras para el hombre inmaterial (las que son traducidas *alma, espíritu, corazón, mente*, y otras), pronto te enredas. Sus usos en la Biblia no corresponden a este esquema.

Regresemos a los datos sencillos que Dios nos da acerca de cómo Él formó al hombre. ¿Han sabido del principio de Ockham? Dice que si hay más que una solución factible a un problema, la más sencilla es la que tiene más probabilidad de ser la correcta. No es que deseemos sujetar la Biblia a un estándar arbitrario humano, sino que queremos que prestemos atención a lo que Dios dice mientras recordemos Su *carácter*.

La naturaleza del hombre es dual, material e inmaterial.

Los dos aspectos del hombre se ven claramente en su creación. Ya estudiamos la narrativa de la creación en Génesis 1 que coloca al hombre en su posición en la creación. Ahora pasamos al relato de capítulo 2, lo cual enfoca en algunos detalles de la creación del hombre. <<Y Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.>> (Génesis 2:7) Varios teólogos notan que se ve la creación de las dos naturalezas del hombre:

1. *Dios formó al hombre del polvo de la tierra*, es decir, formó su cuerpo.
2. *Dios sopló en su nariz hálito de vida*, es decir, le dio espíritu. Con la adición del espíritu, el hombre se convirtió en un ser vivo. En este texto vemos que antes de recibir el *hálito de vida* el hombre no era un ser viviente. El espíritu vivifica.

La naturaleza dual se demuestra en pasajes que hablan del cuerpo y espíritu para indicar a la persona entera: *...La mujer no casada... se preocupa de las cosas del Señor; se afana por consagrarse al Señor tanto en **cuerpo** como en **espíritu**...*(1Corintios 7:34). *Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de **carne** y de **espíritu**, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*(2Corintios 7:1) *Volverá entonces el polvo a la tierra, como antes fue, y el espíritu (ruach) volverá a Dios, que es quien lo dio.* (Eclesiastés 12:7)

La naturaleza dual se demuestra en pasajes que describen el cuerpo como una túnica o tabernáculo del cual el hombre inmaterial puede salir: *Pero si el **vivir en la carne** resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger: De ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de **partir y estar con Cristo*** (Filipenses 1:23, 24)

El hombre es espíritu o alma.

Dios es espíritu (Juan 4:24), es decir, inmaterial. El hombre es espíritu o alma, esta es la manera preferida de decirlo (no “El hombre *tiene* espíritu”). Se habla del aspecto del hombre que en “alguna manera interactúa y habita en el cuerpo humano.”

Hay varios términos en el hebreo por el aspecto inmaterial del hombre. Algunos términos, seguidos por sus traducciones más comunes son:

Nefesh vida, alma, yo, persona, corazón, espíritu, cuerpo, criatura, alguien...

Ruach espíritu, viento, aliento, mente, corazón, *lev* corazón, mente, juicio, entendimiento, yo...

Kilyah riñones, corazón, mente, ser interior, espíritu, entrañas y más.

Hay varios términos en el griego por el hombre o aspectos de él. Algunos son:

Psuche es la es la palabra en griego que fue usada más comúnmente para traducir la palabra *nefesh* del AT. Es una palabra acerca de la cual hay muchas equivocaciones en interpretación. *No temáis a los que matan al cuerpo pero el alma (psuche) no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma (psuche) y el cuerpo en el infierno* (Mateo 10:28). Cristo basa su exhortación en las propiedades *distinguidas* entre las 2 partes o aspectos del ser humano. El alma aquí tiene un sentido metafísico, no es vulnerable a ser asaltado y destruido como el cuerpo. <<*vi debajo del altar las almas de los que habían muerto por causa...* (Apocalipsis 6:9)

Kardía se traduce mayormente “corazón” Es bastante común escuchar alguien decir algo así: “Lo sé en mi mente, pero no lo siento en el corazón.” Como si no fuera suficientemente mala la situación, aun cristianos letrados que se especializan en el hombre interior (y debieran saber mejor) caen en este error. No podríamos culpar el uso de tales expresiones en la literatura poética porque tales autores no pretenden enseñar acerca del hombre. Pero cuando enseñamos acerca del hombre tales declaraciones significan negligencia y no ayudan al lector a formar una antropología bíblica. La Biblia no usa las palabras para el corazón para referirse solo ni mayormente a los sentimientos, como esos autores lo hacen.

Observamos la variedad de maneras en que los autores bíblicos usan las palabras que se traducen “corazón”: Proverbios 4:23 <<*Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida*>>. Se presenta el corazón como el centro espiritual de la persona. <<*Vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón solo era de continuo el mal* (Génesis 6:5) *el corazón que **maquina pensamientos inicuos, los pies que corren presurosos al mal.*** (Proverbios 6:18)

En estos dos textos vemos que el corazón *piensa* o *maquina*. La Biblia no *dicotomiza* entre corazón y mente como muchos autores modernos, sino que se atribuyen al corazón también las funciones de pensar y razonar. *Hizo proezas con su brazo; esparció a los **soberbios en el pensamiento de sus corazones.*** (Lucas 1:51) Vemos que el corazón *piensa* y *puede ser soberbio. porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.* (Romanos 10:10) El corazón *cree* (o no cree) a Dios. <<*No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriarnos por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón*>>. (2Co 5:12) “Apariencias” (el hombre exterior o material) es contrastado con el corazón (el hombre interior o inmaterial).

Pneuma, psuche, y kardía se usan indistintamente, se traslapan. Todas se usan para referirse a la misma entidad, el hombre inmaterial. A veces se usan intercambiamente. Pero aun cuando hay variaciones en sus usos, estas no significan que las palabras signifiquen distintas *partes* de la persona. En la misma manera que un varón puede llamar a su esposa “Mi vida,” “Ana” (o lo que sea su nombre), “Anita,” “Querida,” “Corazón,” “mi mejor amiga,” “mi pareja,” “mi amante,” “mi vieja” o “la madre de mis hijos,” etc. y se entiende que no está hablando de 10 diferentes mujeres sino solo una, es que se usan diferentes términos para el hombre interior según la ocasión.

Erróneamente para muchos las palabras que se traducen “alma” y las palabras que se traducen “espíritu” se refieren a dos entes distintos, intentaré usar los términos “hombre inmaterial” o “corazón” para hablar de este aspecto incorpóreo de la persona.

¿Cómo es hombre inmaterial?

El aspecto inmaterial vivifica al aspecto material (el cuerpo). Se nota en cuanto un cuerpo sin naturaleza inmaterial está muerto: <<Así, pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta>> (Santiago. 2:26). Jesús...**entregó el espíritu** (Mateo 27:50 cf. Juan 19:30) **Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu** (Lucas 23:46) **Señor Jesús, recibe mi espíritu** (Hechos 7:59). Vemos que aquello que está separado del cuerpo en la muerte se llama *pneuma*, comúnmente. Pero acuérdense, como ya vimos, que a veces se llama *psuche* (por ej. Apocalipsis 6:9).

Dado que el aspecto inmaterial es lo que dirige el cuerpo, podemos decir que ejercita voluntad, decide obedecer o desobedecer. El aspecto inmaterial continúa en existencia después de ser separado del cuerpo en la muerte. Es la fuente de conciencia e identidad personal: los espíritus sin cuerpos todavía retienen identidad y están conscientes de lo que les pasa: <<Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sufrido el martirio por causa de la palabra de Dios y por mantenerse fieles en su testimonio. Gritaban a gran voz: "¿Hasta cuándo, Soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?">> (Apocalipsis 6:9,10) El hombre inmaterial tiene comunión con el Señor (2Co 5:1-10; Filipenses 1:23).

Las actividades principales del hombre inmaterial se puede resumir en dos: **Piensa**, es decir, cree (ejercita fe) o duda, contempla, maquina, etc. Y **Desea**, es decir, quiere, anhela, codicia, etc. Algunos textos bíblicos resumen la actividad del hombre interior en estas categorías. Por ejemplo, Hebreos 4:12 refiere a "los pensamientos y las intenciones del corazón. Cada emoción se puede describir como la expresión de los deseos y creencias del corazón.

El hombre es cuerpo

En la ideología del Antiguo Testamento, se desconoce una separación estricta entre el cuerpo y el aspecto inmaterial. "El hombre no *tiene* un cuerpo y un espíritu sino que es los dos a la vez." Cuando alguien muere, la Biblia no dice "su cuerpo murió" sino que se refiere a la persona. ej.: de Jesús dice "fue sepultado" (1Corintios 15:4; también Hechos 5:9,10, Romanos 6:4; Colosenses 2:12).

¿Cómo es el cuerpo? El hombre material es sujeto a la descomposición y la muerte. Es el equipo que lleva a cabo lo que el hombre inmaterial manda. El cuerpo puede ser: fuerte y saludable, débil físicamente (griego: *asthenia*), enfermo, frágil ("vasos de barro"), decaído y limitado físicamente dependiente en cuanto tiene deseos naturales que desean ser satisfechos. El cuerpo no es malo las Escrituras no enseñan que el hombre inmaterial fue hecho primero y luego metido en un cuerpo sino que en Génesis 2 el cuerpo fue hecho primero (relato literario)

La idea que el cuerpo es como una cárcel donde está atrapado el alma o, como se dice; esta persona nació siendo mujer en el cuerpo equivocado de un hombre. es una idea de origen pagana de origen griega. Platón enseñó que el alma está encarcelada en el cuerpo. En todo la Biblia la descomposición del cuerpo y la separación del cuerpo y el hombre inmaterial es descrita como *mala*, es la paga del pecado (Romanos 6:23). Es una perturbación de la integridad que Dios estableció en la creación.

El cuerpo **puede ser la avenida de tentación a pecar, pero el pecado se engendra en el corazón del hombre, porque el corazón dirige.**

Tenemos que tener cuidado en la interpretación de textos en el NT que usan la

palabra “carne” porque la palabra griega *sarx* tiene un sentido ético y escatológico en las epístolas de Pablo. Frecuentemente no significa lo físico, significa *la vieja naturaleza corrompida* (Romanos 7:18; 8:3, 6, 7, 8 etc.).

Es notable y muy característico de Pablo que ‘carne’ puede señalar al hombre en su pecado y corrupción... En todas estas declaraciones (Romanos 7:5,14; 8:6ss; Gálatas 5:19; 6:8; Efesios 2:3] es evidente, a pesar de las diferencias en su formulación, que carne y pecado se identifican: estar “en la carne”, “ser carnal”, etc. significa pecar, estar bajo el dominio del pecado.

Implicaciones importantes para otras doctrinas: La doctrina del pecado: Aunque no es la *fuerza* del pecado, el cuerpo es el *agente del pecado* y sus miembros instrumentos de iniquidad. Creemos en *la depravación total del hombre* y esta depravación tiene que incluir el cuerpo porque el hombre es corpóreo (Ro 8:19-23).

Aplicación importante:

Primero, **dado que el pecado no se origina en el cuerpo, el cuerpo nunca puede causar que uno peque.** Lo máximo que se puede atribuir al cuerpo es que es *fuerza de tentación*. Tenemos una variedad de cuerpos que nos tientan en una variedad de maneras. Algunos tienen más tentación que viene de su propio cuerpo que otros.

Segundo, el cuerpo humano no es inherentemente malo. En la doctrina de la encarnación vemos que el Señor tomó la naturaleza humana en su persona, Jesucristo es material e inmaterial. Juan indica la importancia del hecho que Jesús era cuerpo cuando combatía el docetismo (1Jn 4:2-3) que venía de esa idea Platónica de que lo material es inherentemente malvado. Nota cómo los herejes *empezaron* con una idea humana (“lo material es malo”), Juan afirma que la base de su fe era su experiencia de Jesucristo físicamente: “*Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos...y palpamos nuestros manos tocante el Verbo de vida*” (1Jn1:1).

Tercero, el cuerpo humano resucitará, esto lo vemos en la doctrina de la resurrección: Nuestros cuerpos resucitarán en gloria. El Señor Jesucristo que está en el cielo ahora es el mismo cuerpo que sufrió en la cruz, fue sepultado, levantado el tercer día—pero ahora glorificado. Su resurrección provee el modelo para la resurrección de los creyentes: *Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes* (Ro 8:11). *Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que sometió a sí mismo todas las cosas* (Filipenses 3:21).

Cristo comió cuando apareció a sus discípulos después de su resurrección, lo cual indica que era corpóreo (Lucas 24:41-43). Procuró que el Tomás le tocara en sus heridas y supiera que era el mismo cuerpo (Juan 20:24-29). Fue como decir “Sigo siendo yo.” Lo físico tiene lugar importante en la consumación, en llegar a la gloria (Romanos 8:23; Filipenses 3:21)

Relación entre el hombre material y el hombre inmaterial

El hombre inmaterial es donde se originó el pecado. *Nada de lo que viene de afuera puede contaminar a una persona. Más bien, lo que sale de la persona es lo que la contamina....¿Tampoco ustedes pueden entenderlo? --les dijo--. ¿No se dan cuenta de que nada de lo que entra en una persona puede contaminarla? ... Luego añadió: --Lo que sale de la persona es lo que la contamina. Porque de adentro, del corazón humano, salen los*

malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necedad. Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona (Marcos 7:15, 18, 20-23).

Lo inmaterial vivifica al cuerpo, como Santiago dio por sentado: “Así como el cuerpo sin espíritu está muerto...” (Santiago 2:26). En la muerte están separados y esta condición es contra la naturaleza creada, es un resultado del pecado, y es una existencia *imperfecta e incompleta*. El hombre inmaterial y el hombre material forman una *unidad*. En la persona entera el corazón y el cuerpo no actúan en manera independiente sino que son *interdependientes*. Llamamos al hombre una *dualidad*, hay una dualidad ontológica, una pluralidad funcional, y una unidad sobre todo.”

El hombre inmaterial se expresa o se manifiesta en el hombre material (físico). El cuerpo es el *vehículo* por medio de lo cual nos relacionamos con el mundo material, es el *mediador* de las acciones morales en lugar de ser el *iniciador*. El espíritu o corazón se expresa en el cuerpo, o sea el cuerpo lleva a cabo la voluntad del espíritu o corazón. Hace lo que el corazón le dice que haga.

El materialista explica esa conexión entre los procesos físicos cerebrales y el pensar de la mente diciendo que sólo existen los procesos físicos... ¿Por qué no explicar la conexión entre procesos cerebrales y procesos mentales diciendo que la mente **[otra palabra para el hombre inmaterial]** utiliza el cerebro como instrumento?” **“Las operaciones del alma están relacionadas con el cuerpo, su instrumento en la vida presente”** La unidad del cuerpo y el corazón indica que el hombre inmaterial siempre será representado o expresado en la actividad del cerebro. Esto no quiere decir que el cerebro *causa* a una persona escoger entre el bien y el mal, sino que en el cerebro *se expresan o manifiestan los deseos del corazón/alma/espíritu/mente, o en otras palabras, el hombre inmaterial.*

Hoy quieren culpar el cerebro por ciertos trastornos (por ej. El alcoholismo, homosexualidad, homicidios, etc.). Pretende encontrar un desbalance químico o estructura cerebral alterada, y un gen defectuoso detrás del uno o del otro, para explicar cada problema humano, incluso las conductas que la Biblia llama pecado. Su lema parece ser “detrás de cada pensamiento tergiversado o emoción desmedida hay una molécula dañada” (que probablemente se puede corregir con una pastilla). No debe ser difícil reconocer esta perspectiva como materialismo, la creencia que toda conducta humana tiene una causa física. Este “modelo médico” se ha metido en la iglesia, y es materialismo funcional. *El problema es que cuando dicen que son determinados por la bioquímica o la estructura del cerebro, también dicen que por ende las personas que los practican no son responsables por lo que hicieron* (o es decir “que no son pecados”).

Esta forma de razonar es muy precaria. De hecho, no se puede separar una esfera de conocimiento de otra en compartimientos como ése. **No, la idea que alguien tiene acerca del alma y de Dios afectará la interpretación que le dé a los fenómenos de la conducta humana.**

El pecado se origina en el hombre inmaterial, la enfermedad origina en el cuerpo. ¿Como distinguir? La Biblia no nos da un manual de enfermedades pero no tiene que hacerlo porque **SÍ** nos enseña qué es pecado. Cómo sabes si la persona es responsable es cuestión de ¿Cómo sabes si algo es pecado?

Catecismo Menor P. 14 ¿Qué es pecado? **R.** El pecado es la falta de conformidad con la ley de Dios o la transgresión de ella. Romanos 4:15; Santiago. 2:10, 1Juan 3:4.

Entonces, alguien dice “No puedo dejar de tomar porque el alcoholismo es una enfermedad” y otro dice “Mi niño desobedece mucho más que otros niños porque tiene TDA” y una mujer fue detenida por un policía y le da puntapié pero argumenta “Es que tengo el síndrome pre-menstrual, no soy responsable por lo que hice.” La Biblia dice “no os embriaguéis” (Efesios 5:18) así que el alcoholismo es pecado, aunque incluye un cuerpo tan adaptado al licor que en su ausencia, se enferma. **Negar la responsabilidad personal es negar la humanidad de la persona.**

Conclusión

El hombre fue creado un ser “psicofísico,” una unidad en dos naturalezas, material e inmaterial. Las dos naturalezas funcionan en armonía, así que el hombre es de naturaleza dual, en unidad esencial.

Resumen

1. Las dos naturalezas del hombre se ven claramente en la creación cuando Dios formó su cuerpo del polvo de la tierra y le sopló "aliento de vida," es decir, su aspecto inmaterial.
2. No hay una precisa correspondencia entre palabras de los idiomas originales y las de nuestro idioma. Especialmente para hablar del hombre inmaterial, hay varios términos en tanto el hebreo como el griego.
3. Las palabras más comunes para espíritu, alma y corazón se usan intercambiabilmente en muchas maneras, específicamente se usan como el aspecto del hombre que se relaciona con Dios; que siente emociones; que piensa, cree y tiene conocimiento; es evaluado moralmente; y es usado junto con cuerpo para describir a la persona entera.
4. Aunque **puede ser el vehículo de tentación, el cuerpo no es malo; el pecado se engendra en el corazón del hombre. Por ende, no podemos echar la culpa de nuestros pecados a un desbalance químico, los nervios, los genes, etc.**

5 LA TRICOTOMÍA

¿Cuál es la doctrina que se llama “tricotomía”?

Entre cristianos quienes conscientemente se adhieren a esta doctrina, sus creencias básicas incluyen:

- El hombre consiste en tres partes: espíritu, alma, y cuerpo. El espíritu del hombre procede directamente de Dios y en él reside la imagen de Dios. Es la parte que puede tener comunión con Dios.
- Después de la Caída el espíritu “se duerme,” está muerto, o está en un estado latente o inactivo. *Se nota que así tendríamos un espíritu no depravado sino solamente dormido, es decir esta creencia choca con la doctrina de la depravación total.*
- El “Alma” significaría la vida en su sentido más amplio, o según algunos, personalidad etc.
- En la regeneración el espíritu es despertado o hecho vivo. En las palabras de un autor, Dios manda al hombre “a cambiar de un ser humano Dicótomo a un ser humano Tricótomo.”

La tricotomía tácita o inconsciente es un problema mayor.

Una perspectiva tripartita de la persona es la doctrina *funcional* de quizá la mayoría de los cristianos hoy, aun de algunos que profesarían creer en la perspectiva dual del hombre. Se ve en su manera de hablar y razonar acerca de sí mismo y de otras personas. *En cualquier momento que alguien habla del ser humano como si existiera un aspecto inmaterial que no se relaciona con Dios, está dividiendo el hombre inmaterial y por eso refleja una perspectiva tripartita.* Se habla así sin pensar en las implicaciones de lo que dicen. No son creencias expresadas abiertamente en la manera que las he detallado, así que no son sujetadas a examinación crítica. Básicamente los tricótomos consideran que el hombre no es dual (como nosotros los reformados), sino tripartita. Consideran que el hombre es espíritu, alma y cuerpo. Pero esta forma de pensar tiene sus implicaciones que veremos más adelante.

En las Escrituras Hebreas se emplea paralelismo para enriquecer la descripción. Es decir, se escribe la misma idea dos veces (“en paralelo”) usando palabras sinónimas o casi sinónimas. Un ejemplo obvio es Salmo 25:4: *Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas.* “Muéstrame” quiere decir lo mismo que “enséñame” y “caminos” se refiere a lo mismo que “sendas.”

Hay expresiones paralelas que usan varias palabras para el hombre interior, como si fueron sinónimos: *Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón y salva a los contritos de espíritu* Sal 34:18; Tomando en cuenta esto, hacemos notar que el origen o el lugar de ejercicio espiritual, se observa que los más altos actos de devoción son atribuidos tanto al “espíritu” como al “alma.” Recuerda que según la doctrina tricótoma clásica, el espíritu es la parte “superior” o más noble del hombre. Veamos el texto clásico para asegurar una pretendida tricotomía.

1 Tesalonicenses 5:23

Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser -espíritu, alma y cuerpo-- irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

La clave para entender este texto es no ser demasiado *literal* en la interpretación, sino

tomar en cuenta los *estilos* de escritura. Como ya se mencionó, no hablamos con la intención de usar palabras con significados mutuamente exclusivos.

¿Cuál es el propósito de este texto? O ¿qué clase de escritura es? (narración, poesía, historia, etc.). Es una doxología; es poesía, un estilo no literal. Estas tres palabras son una **acumulación de términos para comunicar totalidad**, un estilo de escribir de los hebreos antiguos (un “Hebraicismo”). Este mismo estilo se ve en textos como Deuteronomio 6:5 y Marcos 12:30:

*Ama al Señor tu Dios
con todo tu **corazón**,
con toda tu **alma**,
con toda tu **mente**
y con todas tus **fuerzas**. (Marcos 12:30)*

En este texto Jesús está usando una acumulación de palabras por el hombre para comunicar la totalidad de la persona, para enseñar que amemos al Padre con todo nuestro ser. ¿Por qué no mencionan Marcos 12:30 los tricotomistas? Quizá porque otra vez, aplicando sus principios de interpretación, tendríamos *cuatro* partes inmateriales: alma, espíritu, corazón y mente, más el cuerpo, para un total de *cinco* partes.

Un ejemplo de la lección anterior. Si dices apasionadamente a tu esposa, “¡Mi vida! ¡Mi mejor amiga! ¡Corazón! ¡Querida!” se entiende que no estás hablando a cuatro diferentes mujeres sino solo una, es que estás usando todos los nombres de cariño que puedas para expresar que ella es *todo* para ti o para expresar la intensidad de tus sentimientos. Estás hablando “poéticamente,” no estás hablando con precisión técnica. En la misma manera los autores bíblicos escribieron a veces usando varios términos e incluso redundancia para expresar intensidad o totalidad.

Aplicaciones

Esta es la tricotomía funcional que se mencionó al principio de la lección. Este pensamiento tripartito se manifiesta en el uso de términos no bíblicos que *no encajan bien en la categoría del hombre inmaterial ni la del hombre material*, tales como:

- _ “Los temperamentos”
- _ “Complejos,” por ej. “complejo de inferioridad”
- _ “Autoestima”
- _ “Neurótico”
- _ “Necesidades” que no son ni necesidades físicas ni espirituales.

Estas etiquetas reflejan diagnósticos equivocados del problema de la persona. Si el diagnóstico es equivocado, el tratamiento estará equivocado. Hemos visto que es un error pensar que hay “problemas *más profundos*” (a veces llamados “problemas emocionales”), o sea aspectos de la persona que se consideran aparte de cualquier dependencia en Dios o responsabilidad hacia Él. Tratan estos problemas como ni físicos ni asuntos que tienen que ver con la relación con Dios, es decir como si tuvieran que ver con *otro* aspecto de la persona. Si el hombre es material e inmaterial, los expertos acerca del hombre deben ser los que cuidan al cuerpo (médicos) y los que cuidan al espíritu/alma (pastores que conocen su Biblia). No queda otro terreno o jurisdicción. Apelar a psicólogos y psicoterapeutas como si fueran *las* autoridades supremas acerca de la conducta del hombre es actuar como si existiera una tercera parte de la persona sobre la cual ellos tienen jurisdicción.

Es otro ejemplo de tricotomía funcional o implícita. Estas relaciones se ilustran en el siguiente cuadro: “área” del problema: Espíritu “alma” (supuesta tercera parte) Cuerpo (por ej. cerebro) “Experto”: Pastor “Psicólogo” Psiquiatra Tratamiento: Cuidado pastoral Terapia, Consejería secular medicamentos El cuadro muestra que a quién acudes con un problema muestra tu antropología, porque depende de dónde crees que radica el problema. Buscar ayuda del pastor muestra que identificas el problema como una lucha de fe. Buscar ayuda de un médico muestra que estás atribuyendo el problema al cuerpo. Buscar ayuda de un psicólogo muestra que estás atribuyendo el problema a algo respecto a lo cual la Biblia no es relevante, a pesar de que Pedro nos dice “Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido *todas las cosas* que necesitamos para vivir como Dios manda” (2 Pedro 1:3).

Tenemos que tomar cuidado en cómo definimos el problema básico del hombre. Cómo definimos el problema tiene implicaciones por el evangelio porque Cristo vino para solucionar el problema básico del hombre. ¿Es el problema el hecho de que una parte del hombre está dormida, o es el problema el hecho de que todo el hombre es corrompido? ¿Es el problema básico “psicológico” en el sentido que se usa comúnmente la palabra? Si lo es, Cristo no es la solución. Si entiendes que “alma” se refiere a lo mismo que “espíritu” y “corazón,” es decir, al aspecto inmaterial del hombre que es responsable ante Dios, entonces sí podrías llamar el problema “psicológico” porque el hombre inmaterial está muerto en su trasgresión y necesitado de un Salvador. Pero esto no es la manera en que se usa el término.

Resumen

1. La perspectiva tripartita de la persona es bastante común entre los cristianos, aunque no necesariamente se identifiquen así. Esto probablemente se debe más a la falta de reflexión e investigación del asunto que de una decisión consciente tomada con base de un estudio sistemático de las Escrituras.
2. Unos escritores cristianos populares han promovido la tricotomía como doctrina explícita que dice que el hombre consiste en cuerpo, espíritu y alma. El espíritu es el aspecto que comunica con Dios y está latente o muerto en los inconversos. El concepto del alma es borroso.
3. La tricotomía funcional es un problema mayor porque tiene implicaciones por cómo vemos el problema básico del hombre, y cuál es la solución. No queremos hablar como si existiera una parte de la persona para la cual Dios es irrelevante.
4. La perspectiva tripartita resulta de pensar que las palabras bíblicas *pneuma* y *psuche* se refieren a dos entidades distintas, una suposición innecesaria dado las normas de los idiomas, y más importante, una conclusión que un estudio detallado de sus ocurrencias en la Biblia no sostiene.

Conclusión

Los inconversos tienden a errar acerca de la naturaleza humana negando el espíritu del hombre, efectivamente reduciendo al hombre a nada más que un animal racional. No lo ven como alguien que vive delante de Dios. Por el otro lado, muchos cristianos yerran por medio de crear una categoría de problemas humanos que no tienen que ver con Dios. Los inconversos niegan que Dios exista, los cristianos tricótomos tratan a Dios como irrelevante a cierto tipo de problemas humanos. Además, al hablar de estos supuestos aspectos del ser humano como si fueran moralmente neutrales también niegan la doctrina bíblica de la depravación total.

6. LA CAÍDA DE LA HUMANIDAD

Introducción

Recordemos que el pecado estaba presente en el universo antes de la Caída de Adán. Había un reino de pecado y del mal, y Satanás era su príncipe, lo que implican frases tales como “príncipe de la tinieblas”, “el dios de este mundo” (2Corintios 4:4), “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31; 14:30), y “el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). El misterio del pecado nace con la caída de Satanás y de los ángeles.

El Evento de la Caída

La apostasía de nuestros primeros padres quedó patente en que comieron del fruto prohibido. *El acto externo, como todos los actos patentes, fue determinado por una predisposición interna.* Tenemos que concluir que la inclinación y la predisposición de Adán cambiaron. Cambió de ser una disposición interna hacia la obediencia a una disposición interna hacia la desobediencia. *Todo acto externo con matices de carácter moral está ligado necesariamente con los deseos, (predisposiciones, inclinaciones, propensiones, móviles, etc.) internos del corazón.* ¿Cómo pudo un ser creado en perfecta santidad y justicia convertirse en pecador? ¿Cómo pudo hallar cabida o aceptación el pecado en un corazón creado en total armonía con la perfección misma de Dios? Este es un problema totalmente insoluble.

Las creencias del corazón:

El alegato del tentador atacó la veracidad de Dios: *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;”* y a la vez insinuó que Dios estaba escatimando a Adán y Eva respecto lo bueno: *“sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Génesis 3:4-5). Sin embargo, “Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión” (1Timoteo 2:14). Eva recibió con asentimiento este testimonio del tentador. *No creer las palabras de Dios,* y en lugar creer las mentiras de Satanás, esto fue un aspecto del primer pecado. ¿Por qué creyó a la serpiente, una criatura, en lugar de su Hacedor y Señor? Creo que tiene que ver con el otro aspecto interno del primer pecado:

Los deseos del corazón:

“La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió” (Gn 3:6) Las razones que el texto nos da acerca de por qué Eva comió el fruto prohibido son que era codiciable para comer, por su belleza, y para alcanzar la sabiduría, es decir que el problema (el pecado) empezó con sus deseos. Deseó estas cosas más que deseó agradar a su Creador. Desear cualquier cosa más que Dios es idolatría. Esta idolatría se manifestó primero e influenció lo que Eva creyera.

El primer pecado se define en el Catecismo de Fisher, bajo Pregunta 15:

P. 3 ¿Eran culpables nuestros primeros padres antes de comer el fruto prohibido? R. Sí, eran culpables de hacer caso al diablo y creerlo, antes que comieran.

P.4 Entonces, ¿Por qué el comerlo se llama el primer pecado?

R. Porque era el primer pecado *cumplido* (Santiago 1:15) y una violación explícita del precepto positivo (Génesis 3:11)

El término “pecado original”, por lo tanto, no se refiere a el primer pecado, sino a la *corrupción moral de la raza* que es la secuela del hecho de comer el fruto prohibido. Ellos

entraron en una confederación con Satanás contra Dios, y así efectivamente *escogiéndolo como su dios y soberano*, en lugar del Dios verdadero, quien los creó. Hubo un movimiento consciente de alejamiento de Dios, de deslealtad, de creer el ataque diabólico en vez de la veracidad de Dios. Eva *no creyó* la promesa divina, y Adán y Eva *codiciaron* prerrogativas divinas. Esta desobediencia fue un insulto a la majestad divina, un repudio de Su soberanía y autoridad; fue dudar de Su bondad y Su amor, discutir Su sabiduría y contradecir Su veracidad.

Los Efectos de la Caída en el Hombre y en el Resto de la Creación

Compartimos la culpa de Adán, su pecado es imputado a todos. Es difícil aceptar que puedas ser responsable y sentenciado a la muerte por un hecho que se hizo donde no estabas presente, ¡miles de años antes que naciste! ¿Cómo podemos ser culpables por el pecado de Adán? La doctrina de la imputación del pecado de Adán, adoptada por los protestantes en general, contesta esta pregunta. Por causa de la unión federal y natural entre Adán y su posteridad, el pecado de Adán, aunque no fue un acto cometido precisamente por ellos, es *imputado* a ellos. En lenguaje teológico, imputar el pecado es imputar la culpa del pecado. Y en este sentido culpa no quiere decir la contaminación moral, sino *la obligación de satisfacer la justicia*.

“Pero el castigo que Dios impuso por ese pecado de Adán cayó sobre su posteridad. Adán cometió esa primera trasgresión como representante suyo. Tanto ellos como él llevaron el castigo.” Fuimos probados en Adán, y fallamos en Adán. Su pecado es nuestro, “como en Adán todos mueren” (1Corintios 15:22). Sus consecuencias son nuestras. Así que somos culpables ante Dios de nacimiento, antes de personalmente cometer un pecado específico. El pecado de Adán es la base judicial de la condenación de la raza.

El incrédulo podría rechazar la idea de Caída de la raza en Adán, porque no nos gusta recibir la culpa de otra persona. Pero si no aceptamos el pecado de Adán atribuido a nosotros, para ser consistentes, tampoco podríamos aceptar la justicia de Cristo imputada a nosotros. Teológicamente hablando, no podemos tener la primera sin la segunda, o sea la justicia de Cristo sin la culpa de Adán. Nuestra relación con Adán se describe en los mismos términos que se usan para hablar de nuestra relación con Cristo.

El pecado trae perturbación de la relación Dios-hombre, o *muerte espiritual*, resulta perturbación en las relaciones humanas, resulta perturbación en la relación entre el hombre y la tierra.

La corrupción

Dicha corrupción se hereda como color de cabello o ojos. Se hereda como título real o propiedad. Se heredó de Adán a sus descendientes porque él era su cabeza *natural*, era su cabeza *federal*. La predisposición de hacer maldad, la inclinación a incurrir un demérito.

Finalmente toda la creación experimenta la maldición, una perturbación cósmica. Aunque el pecado es un evento del mundo del espíritu, es también una fuerza perturbadora en el mundo físico.

Conclusión

La doctrina de la Caída incluye e implica aspectos de misterio incomprensible para el hombre. *Pero es la única doctrina que mantiene las 2 verdades claves que explican correctamente nuestra realidad existencial: la soberanía de Dios por una parte, y la responsabilidad humana por la otra.* La mente cristiana humilde se siente contenta y acepta

que haya problemas o misterios no resueltos. Estos no pueden perturbar la calma y tranquilidad de su mente, pues el fundamento de toda paz es, y siempre será, la soberanía, la justicia y la bondad de Dios. Una verdadera actitud de piedad cristiana admite, "No lo sé, pero sé que Dios sí lo sabe, y estoy contento dejando mi finitud en las manos de Su infinitud". O sea, es la cima de la fe cristiana el tener que *confiar en Dios*. Además, aunque Caída del hombre no fue sorpresa para Dios sino que fue contemplado dentro de Su plan eterno. ¡Gracias a Dios que también vino un segundo representante cuya *obediencia pactal* ganó por nosotros aún más de lo que nuestro primero representante perdió! "*Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.*" (Romanos 5:17). En la consumación la creación ha de ser liberada completamente (de hecho, será hecha nueva), de modo que la esperanza de la redención tiene implicaciones cósmicas también.

Resumen

1. La prueba de Adán y Eva fue la prueba de la raza humana. Al fin y al cabo, somos *culpables* del pecado de Adán (se nos puede castigar por ello) *porque así Dios lo dispuso como nuestro representante o "cabeza federal."*
2. Satanás tienta, deseando que caigamos, pero Dios prueba, deseando que ejercitemos los frutos del Espíritu y seamos perfeccionados.
3. Además, heredamos su corrupción moral o *pecado original*, todos nacemos pecadores. El estado del hombre caído es un de no poder no pecar.
4. La Caída resultó en perturbación en la relación del hombre con Dios (exilio y enemistad), con otros seres humanos (conflictos, avaricia, y otros pecados), y con la creación (dificultad en llevar a cabo el mandato de llenar y sojuzgar la tierra).
5. Sobre Adán yacía no tan solamente el destino de la raza sino el de todo el universo. La maldición por su pecado cayó sobre todo lo creado; entró muerte, peste y sufrimiento de todo tipo.

7. EL PECADO

Pecado original significa “la depravación de toda su naturaleza”. Es el *estado pecaminoso* o el *principio del pecado*. “Pecado” es el término para señalar *un pecado específico* o *pecados específicos*, que son los hechos, palabras, actitudes, pensamientos, etc. El pecado es la contradicción de lo que Dios es. Dios no puede menos que desaprobarnos, condenarnos, y manifestar Su ira. Es, también, la contradicción de lo que Dios es, y es *la contradicción de lo que es el hombre como imagen de Dios*.

Vimos que el propósito de una imagen es traer gloria al original, esta es una perspectiva teocéntrica. Ahora vemos que el pecado es radicalmente antropocéntrico.

La depravación total

“Depravación” es sinónimo con la corrupción que se describió en la lección anterior. Sin embargo, cuando se habla de “depravación *total*” se está enfatizando que *todos* somos corruptos en *todo aspecto* de nuestro ser. Sin embargo, para dar una explicación completa del término, hay que mencionar además lo que *no* significa. Aunque todas las personas están corruptas en todo aspecto de su ser, ninguna persona cometerá todos los pecados *posibles*. Nadie llevará a cabo *todo* lo malo que es *capaz* de hacer por naturaleza, debido a la *gracia común* que restringe el mal. Las Escrituras dejan claro que somos muertos en pecado, incapaces de hacer lo bueno (Romanos 3:10-12).

Por causa del pecado, todas las funciones y todos los ejercicios del ser humano son impuros. No se conforman a la voluntad divina. Por causa del pecado la raza humana ha quedado contaminada, sucia. “*No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno*” (Salmo 14:3). En Romanos 3:9ss se descubre el veredicto de Dios: el entendimiento del hombre está entenebrecido, su voluntad está esclavizada, su conciencia pervertida, sus emociones depravadas, su corazón es corrupto, y su mente está en enemistad contra Dios. Nadie busca a Dios, sino que Dios regenera su corazón para que lo busque.

Entonces, ¿qué pasó al conocimiento innato de Dios: el “sentimiento de divinidad” o “semilla de religión” que describió Calvino? La respuesta es los horribles intercambios descritos en Romanos 1:18-32: Los hombres “*detienen la verdad en injusticia*” (Ro 1:18) o “*con su maldad obstruyen la verdad*” (Ro 1:18). El hombre *no es neutral, NUNCA está vacío*. Aunque conozca a Dios en ciertas maneras, el hombre *activamente suprime* este conocimiento de Dios. No tan solamente rechazan la verdad, sino que, aun peor, intentan *detener* la verdad, *callarla, ocultarla*. La cambia por otra cosa, y hace otros graves intercambios de lealtad.

- Cambian la gloria de Dios por la gloria del hombre (v. 23), un cambio de deseo que hemos visto.
- Cambian la verdad de Dios por la mentira, un cambio de creencias (v. 25). Repito que hombre tiene el testimonio de Dios en su propio espíritu pero intenta callarlo. Como Eva, escoge cambiar la verdad por mentira.
- Cambian la adoración al Creador por la adoración de la cosa creada, también un cambio de deseo (v. 25).

Estos cambios son otra manera de describir la depravación total del hombre. Nota que estos intercambios fundamentales, o sea esta condición de pecado resulta en otros intercambios: La obediencia por varios malos hechos, es decir, pecados específicos: *Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos*

de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; son insensatos, desleales, insensibles, despiadados (Ro 1:28-31). Al fin, el hombre se convirtió efectivamente en enemigo de Dios. De hecho, Calvino dice que es precisamente su esfuerzo por negar a Dios que muestra su conciencia de Dios.

Veamos la definición de la CFW Capítulo 9, Inciso C:

C. El hombre, por su caída a un estado de pecado, ha perdido absolutamente toda capacidad para querer un bien espiritual que acompañe a la salvación; (1) por tanto como hombre natural, que está enteramente opuesto a ese bien (2) y muerto en el pecado, (3) no puede por su propia fuerza convertirse a sí mismo o prepararse para la conversión. Efesios 2:1, 5; Colosenses 2:13.

La depravación corrompió incluso la razón (raciocinio). No podemos pensar 100% lógicamente, porque el razonamiento es corrompido por nuestros propios deseos. Es decir, no razonamos en una manera neutral porque *tendemos a creer lo que queremos creer, o lo que nos convenga*. La conciencia no queda inmune de los efectos del pecado. "Conciencia" se refiere a la facultad de discernir entre lo bueno y lo malo. Las personas caídas tienen conciencias caídas y por ende, no pueden discernir fielmente entre el bien y el mal (1Corintios 4:3-4).

El Catecismo Menor Pregunta 18 y su respuesta son "¿En qué consiste lo pecaminoso del estado en que cayó el hombre? R. Lo pecaminoso del estado en que cayó el hombre consiste en la culpabilidad del primer pecado de Adán, la falta de justicia original, y la depravación de toda su naturaleza, llamada comúnmente pecado original, con todas las transgresiones actuales de ella dimanar."

No te causa a pecar NADA, ni tu padre alcohólico, ni tu madre que te trató mal, ni padres que no te disciplinaron, ¡ni siquiera padres que te enseñaron a pecar! el profeta Jeremías pronuncia este juicio contra los israelitas específicamente por seguir las enseñanzas de sus padres: Siguieron la terquedad de su corazón; se fueron tras los baales, como les habían enseñado sus antepasados.»

No te causa a pecar NADA, ni siquiera Satanás. Esto es una de las enseñanzas del libro de Job. Si Satanás *podiera* haber causado que Job pecara, ¿no lo habría hecho? No lo hizo porque *no pudo*. Sólo pudo tentarlo.

No te causa a pecar NADA, ni tus genes, ni tus hormonas, ni un defecto cerebral, ni un "desbalance químico," ni cualquier enfermedad del cerebro, ni tus gustos. Culpar a estos factores sería culpar *el cuerpo* y ya vimos que "el cuerpo sin espíritu está muerto," no puede iniciar acción. *El pecado se origina en el corazón* (hombre inmaterial).

No hay un problema humano 'más profundo' que el pecado. El pecado es *EL* problema de la humanidad igual como es *EL* problema de *cada individuo*. Sin el pecado, ¡no habría ningún problema! Mostramos nuestra doctrina funcional equivocada cuando el pecado nos sorprende, o buscamos una "causa más profunda" que el pecado para explicar una conducta pecaminosa específica. Recordamos que el hombre Caído *no puede no pecar*. ***Pecadores pecan tan naturalmente como respiran***. Las circunstancias meramente influyen en *qué manera* pecuen.

Las buenas obras pueden mostrar algo del conocimiento de lo bueno y lo malo, es decir, la conciencia o el sentido de moralidad innato que es parte de la imagen de Dios.

Las obras hechas por hombres no regenerados, aun cuando por su esencia pueden ser cosas que Dios ordena y de utilidad tanto para ellos como para otros, sin embargo, *porque proceden de un corazón no purificado por la fe y no son hechas en la manera correcta de acuerdo con la Palabra, ni para un fin correcto (la gloria de Dios);* por lo tanto son pecaminosas, y no pueden agradar a Dios ni hacer a un hombre digno de recibir la gracia de parte de Dios. Con todo, el descuido de las obras por parte de los no regenerados es más pecaminoso y desagradable a Dios. (Mateo. 6:2, 5 16, 1Corintios. 13:3).

La descripción del pecado como esclavitud nos ayuda a entender “adicciones” y pecados parecidos. La persona adicta puede *sentir* como si estuviera fuera del control, pero solo *siente* así. Los sentimientos no son la medida de la verdad. La Biblia interpreta esta experiencia: *siente así porque el pecado esclaviza. Pero nosotros escogimos de quien o qué seremos esclavos: ¿Acaso no saben ustedes que, cuando se entregan a alguien para obedecerlo, son esclavos de aquel a quien obedecen? Claro que lo son, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia* (Romanos 6:16). Ahora bien, en un sentido amplio de la palabra, todos somos “adictos,” como dijo R.C. Sproul, “Los que cayeron son *adictos al pecado.*”

7. Aplicaciones

Hay que renovar nuestras mentes frente el desafío de vivir en una cultura que minimiza el pecado. Dice R.C. Sproul:

Toleramos el mal. Hemos tenido que aprender a tolerar el mal para vivir con nosotros mismos y con los demás...pero tenemos a un Dios que es tan santo que podía dar la espalda y no ver una persona por su pecaminosidad. ¿Han escuchado este comentario?: “Errar es humano...y perdonar es divino.” Lo hemos oído tantas veces que pensamos es perfectamente bien porque errar es de humanos, ¿qué más podría hacer un humano? Richard Nixon dijo a la nación de EEUU, “Yo cometí un error.” No dijo “Engañé.” Hizo algo que todos hacemos: Cuando pecamos, queremos describir nuestra pecaminosidad como un “error” como si esto suavizara o mitigara nuestra culpabilidad, como si nuestros errores fueran parte de la humanidad... Decir “Errar es humano” es decir que está bien. “Todos tienen derecho a un error” ¿Han escuchado a esto? ¿De donde viene este “derecho”? ¿Ha dicho esto Dios? No. Estamos tan acostumbrados a nuestra Caída a nuestra corrupción que...aunque sentimos una protesta contra conducta criminal, los pecados diarios no nos molestan, que Dios no sea el centro de nuestra adoración no nos molesta...porque “errar es humano.” Puede ser que alguien reconozca que no es perfecto y aun considera su pecado como algo superficial. No tiene un entendimiento del grado de su separación de Dios. Todas las personas admitirán que no son perfectas, pero no dirán que son pecadores.

La antropología funcional no tan solamente de los paganos sino también de muchos creyentes es que “*somos básicamente buenas gentes quienes, de vez en cuando, hacen malas cosas.*”

Resumen

1. El término “pecado” se usa por la condición pecaminosa innata (depravación) y también por un hecho pecaminoso específico.
2. La depravación total o la inhabilidad del hombre de querer acercarse a Dios hace necesaria la regeneración del Espíritu Santo.
3. Aunque el ser humano conozca a Dios en ciertas maneras, no tan solamente rechaza la verdad sino que activamente *detienen y suprimen* la verdad, cambiándola por la mentira.
5. La naturaleza pecaminosa (el “pecado original”) es la única *necesaria* y *suficiente* condición para que una persona peque.
6. *No hay un problema humano ‘más profundo’ que el pecado.* El pecado es el problema de la humanidad igual como es el problema de *cada individuo.* Pecadores pecan naturalmente.
7. Entender que el pecado no se limita a hechos concientes sino que es tanto *esclavitud* como *rebeldía* nos ayuda a tener compasión en pastorear personas esclavizadas.

8. A REDENCIÓN

Si la humanidad perdió la semejanza en carácter a Dios, el propósito de la redención es la restauración de la imagen de Dios en el hombre. Si el hombre perdió comunión íntima con su Creador, esta se incluirá en la redención. Si se perdió la habilidad de obedecer a Dios, la redención incluye la restauración de esta habilidad. Si los seres humanos perdieron la posibilidad de fielmente llevar a cabo el mandato cultural, se incluye en la redención la restauración de esta posibilidad. La humanidad debiera hacer a Dios famoso. Se necesita una nueva humanidad para que se cumpla la profecía de Isaías: “la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

La redención, o sea la restauración de la imagen de Dios en el hombre se procura a través de unión con Cristo

Sabiendo que Dios es soberano, podemos decir que siempre fue Su plan que el hombre le glorificara por medio de llevar a cabo lo que Dios le encomendó y amar a su Padre en una relación que fuera lo más estrecha posible. No obstante, vemos que la manera de llegar a esta finalidad no fue a través del primer Adán sino del Segundo.

La solidaridad con una cabeza federal es el principio operante. Como vimos, la solidaridad *con Adán* es la razón porque somos ambos corruptos y culpables por su primer pecado. Su pecado es nuestro. La única manera de redimir al hombre de esta herencia es por medio de otra solidaridad, pero en justicia, justificación y vida. “*Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir*” (1Corintios 15:22). Cristo quitó la amenaza de muerte eterna: “*él también compartió esa naturaleza humana para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte*” (Hebreos 2:14).

La obediencia de Cristo como segunda cabeza representativa de la nueva creación satisfizo completamente aquella obediencia total que Adán falló en dar. Si no entendemos la solidaridad con Adán, no podríamos entender correctamente la solidaridad o unión de Cristo con los redimidos. La solidaridad con Cristo o unión de Cristo es la base para la redención. La solidaridad con Adán es la misma clase que la solidaridad con Cristo, el Segundo Adán. El plan de redención es erigido sobre el principio de identificación representativa. “Pues si por la trasgresión de un solo hombre reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo” (Romanos 5:17).

La unión de los creyentes con una segunda y victoriosa cabeza federal, se describe casi como una “recreación” en Juan 20:21-22 en cuanto nos recuerda de Génesis 2:7: “Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Acto seguido, *sopló sobre ellos* y les dijo: --Reciban el Espíritu Santo.” Los creyentes son la nueva humanidad, o sea la humanidad tal y como Dios la diseñó se está realizando en los creyentes que están siendo conformados a la imagen de Cristo. Unión con Cristo también es la base que el hombre venza el pecado. Podemos decir no al pecado porque Cristo lo hizo y nosotros estamos en Él, como afirma el apóstol Pablo, “*He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí* (Gálatas 2:20).

La muerte de Jesucristo nos libró de la *pena* del pecado. En lo que se llama “obediencia pasiva” al Padre, se sometió a la muerte. Fue la propiciación o expiación (pago) por nuestros pecados, liberándonos de la *culpa* del pecado y específicamente del castigo de la muerte eterna. La Escritura dice que estamos en unión con Él en Su muerte, la cual es otra manera de hablar de compartir los beneficios de Su muerte: *En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección* (Romanos 6:5)

Unión con Cristo en Su muerte nos libra del *poder* del pecado. Compartimos los beneficios de Su “obediencia activa,” es decir, como Él hizo todo lo que el Padre le mandaba, en Él nosotros también podemos obedecerle. Romanos 6:1-14 es un pasaje importante para entender este tema.

Más que redención

Sabemos que Adán podía pecar o podía no pecar. El hombre caído solo puede pecar. En el hombre redimido el poder esclavizante del pecado ha sido roto, así para él es posible resistir el pecado, se puede pecar o decidir no pecar o luchar contra el pecado. Pero en la consumación del reino en gloria, solamente estaremos en posibilidad de no pecar.

En el poder del Espíritu, en el estado de redención en Cristo, somos más capaces de obedecer a Dios que Adán. Estamos en una trayectoria de santificación progresiva que se completa en la consumación.

El pecado y sus efectos son grandes (misericordia, muerte, etc.,)... [pero] la gracia “sobreabundó.” La gracia (y sus efectos) es mayor que el pecado y sus efectos. Por consiguiente, lo que Jesucristo logró para su pueblo en la salvación no es meramente lo que Satanás quitó de Adán. Por medio de su muerte y resurrección Cristo trajo eso—y *mucho más*. ...en Cristo, la humanidad ha sido levantada (Él tenía un cuerpo humano y naturaleza humana) más allá de los principados y potestades (los más altos de los ángeles) a los lugares celestiales para sentarse a la diestra de Dios. ¡Un ser humano (Cristo es esto, tanto como divino) ahora se sienta en el cielo! Y, según Colosenses 3 y Apocalipsis 2 y 3, esto es lo que cada creyente puede tener algún día en el cielo y en parte ahora mismo.

Santificación: creciendo hacia la imagen de Cristo

La santificación es la renovación o restauración de la imagen de Dios en el hombre. “Lo que pasa en este proceso redentor es que el hombre quien estuvo usando sus poderes reflejos de Dios en maneras equivocadas de nuevo es capacitado para usar estos poderes en maneras correctas”.

La santificación es progresiva. En un sentido la santificación es la actualización de nuestra unión con Cristo. Recordemos que el creyente *puede* crecer en santidad porque no está bajo el poder del pecado. --- *Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios, y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador* (Colosenses 3:9, 10).

Somos “santos” en Cristo. Hay por lo menos dos significados de la palabra “santo” en la Biblia. Primero, santo significa la cualidad de carácter de ser puro moralmente. Santidad es el atributo de Dios que se retrata en la visión de Isaías 6. El otro significado de *santo* es separado o distinto, específicamente *apartado por* Dios y *para* Dios. *Consagrado* es un sinónimo de este sentido de santo. Nosotros creyentes somos llamados santos porque somos apartados por Dios y somos apartados *para* Dios.

Con todo, La santificación es un arduo proceso que dura toda la vida, algo que no nos gusta, así que buscamos “atajos” en el camino a la santificación completa. Dios no hace atajos cuando nos da nuevos corazones. No viola a nuestras personalidades. Yo llevo a cabo mi salvación, con temor y temblor, por el poder del Espíritu, claro. Pero realmente yo lo hago. La humanidad que Dios planeó está completamente involucrada en su propia santificación. El sufrimiento es una de las herramientas principales que el Espíritu utiliza para santificarnos. *Antes de sufrir anduve descarriado, pero ahora obedezco tu palabra. Me hizo bien haber sido afligido, porque así llegué a conocer tus decretos.* (Sal 119:67, 71)

De hecho, Pedro dice que somos llamados a sufrir. Pero ¿cómo pueden ustedes atribuirse mérito alguno si soportan que los maltraten por hacer el mal? En cambio, si sufren por hacer el bien, eso merece elogio delante de Dios. Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos. (1Pedro 2:20-21), Hebreos 2:10, 11 y 5: 8, 9 nos dicen que Cristo fue perfeccionado a través del sufrimiento: --- *En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos. Tanto el que santifica como los que son santificados tienen un mismo origen* (Hebreos 2:10, 11). *Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer; y consumada su perfección, llegó a ser autor de salvación eterna para todos los que le obedece* (Hebreos 5: 8, 9). Si Jesucristo, siendo sin pecado, tuviera que padecer para ser perfeccionado, ¿cuánto más necesitamos nosotros sufrir para ser perfeccionados? El Varón de Dolores tiene compasión de nosotros en nuestro sufrimiento, nos fortalece para aguantarlo y ser moldeados más a Su imagen por ello.

Otra razón por la cual el creyente puede crecer en santidad es porque el *Espíritu Santo* mora en él, y el *Espíritu Santo lo santifica*. Es en el poder del Cristo resucitado, mediante el Espíritu Santo que mora en nosotros, que progresamos en nuestra batalla con el pecado. Es *Su poder*, una manifestación de *Su gracia*, no nuestro esfuerzo, que nos santifica. --- *Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu* (2Corintios 3:18).

La responsabilidad que le cae al cristiano y lo que Dios le manda es: *Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia* (Romanos 6:12, 13). *Todo el que tiene esta esperanza en Cristo, se purifica a sí mismo, así como él es puro* (1Juan 3:3). *Como tenemos estas promesas, queridos hermanos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, para completar en él.*

La santificación se obra en comunidad. En algunas sociedades occidentales tenemos la tendencia a ser individualistas. Muchos piensan que la fe es un asunto privado, algo solamente entre el individuo y Dios, un tema intocable en conversación. La perspectiva bíblica es todo lo contrario. Ya vimos que el reflejar la imagen de Dios es algo que se hace mejor en comunidad de lo que una sola persona pueda. Relacionado con esta verdad es la de que necesitamos el uno al otro mutuamente para crecer a ser más como Cristo, como individuos. Necesitamos la exhortación de otros quienes ven claramente el pecado nuestro al cual estamos ciegos: --- *Cuidense, hermanos, de que ninguno de ustedes tenga un corazón pecaminoso e incrédulo que los haga apartarse del Dios vivo. Más bien, mientras dure ese "hoy", anímense unos a otros cada día, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado.* (Hebreos 3:12, 13). *Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde. Pero cuidense cada uno, porque también puede ser tentado. Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo* (Gálatas 6:1-2).

La doctrina de la unión con Cristo nos da seguridad en nuestra posición con Dios. Nos da ánimo en nuestra lucha con el pecado porque nos recuerda que el pecado ya no tiene poder sobre nosotros. La doctrina de la santificación progresiva también nos anima en nuestra lucha con el pecado porque podemos confiar que el Espíritu está obrando en nosotros y “el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6).

Libre Albedrío/ Voluntad libre/ Agencia Libre

¿En qué sentido es el hombre caído (aún inconverso) libre? Respuesta: El hombre elige lo que desea, nada ni nadie le obliga actuar. *Es libre de hacer LO QUE QUIERA. Es libre EN EL SENTIDO que nada externo a él le impide de escoger lo bueno.* Es libre de elegir según su propia naturaleza, es decir, elige *lo que quiera*. Dado que es depravado, el hombre caído *sólo va a querer elegir lo malo*. No desea lo bueno, así que no lo escogerá. (El pecado es esclavitud.) Solo elige pecar.

¿En qué sentido no está libre el hombre (inconverso)? Si definimos “libertad verdadera” como *la habilidad de elegir lo bueno* (delante de Dios), según la definición de la *Confesión de Fe de Westminster*, Capítulo 9, Inciso E, esta es una libertad QUE NO TIENE el inconverso. Dado que ahora esta naturaleza está corrompida, y que él no puede cambiar su propia naturaleza (inhabilidad), por eso simplemente no va a querer lo bueno. Nunca será el caso: “Quiero hacer lo bueno, pero no puedo.” Si ves que alguien sinceramente quiere hacer lo bueno ante el Dios verdadero, concluye que esto es una evidencia de la obra del Espíritu Santo en esa persona.

¿En qué sentido está libre el creyente? El creyente está libre del poder del pecado, entonces puede escoger obedecer a Dios. En un sentido, está de nuevo en la posición de Adán, puede pecar o no pecar. Pero como vimos, a diferencia de Adán, tiene al Espíritu Santo morando en él y el Espíritu le transforma y le capacita para hacer buenas obras.

Libertad Verdadera. Dice la Confesión de Fe de Westminster, Capítulo 9: V. La voluntad del hombre es hecha perfecta e inmutablemente libre para hacer tan solo lo que es bueno, únicamente en el estado de la gloria. (1) 1. Efesios 4:13; Judas 24; Hebreos 12:23; 1 Juan 3:2. Podríamos llamar esta libertad completa del pecado “libertad verdadera.” Esta libertad atañe al estado final, de lo cual hablaremos en la siguiente y última sección.

Viviendo en como hijos de Dios, disfrutando Su gracia. Todo lo arriba debe animarnos mucho en nuestra batalla con el pecado y darnos gozo en nuestra relación con Dios nuestro Padre. Sin embargo, muchos creyentes parecen no tener una experiencia vibrante de la gracia en sus vidas.

El “estado intermedio”

El “estado intermedio” se refiere al período entre la muerte física y la resurrección de los muertos. Pocos textos bíblicos hablan de este período porque no es el énfasis de las Escrituras. Aunque sea contado en forma de una parábola, podemos deducir algunas cosas de las condiciones del rico y Lázaro después de morir descrito por Jesús (Lucas 16:19-31). Muestra que tanto el creyente como el inconverso empiezan a experimentar lo que experimentará en el estado final. Muestra que personas incorpóreas están conscientes y tienen memoria de su pasado. También el abismo impasible muestra que es una condición irreversible, lo cual invalida orar por los muertos. Jesús dijo al criminal creyente crucificado junto con él, *“Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.”* Nos indica que al morir, el creyente se encuentra de inmediato en la presencia de su Señor, *“que es muchísimo mejor”* (Filipenses 1:23) que la vida terrenal (ve también 2Corintios 5:8).

La resurrección

La resurrección de Jesucristo es la garantía de nuestra resurrección: *En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección* (Romanos 6:5) *Lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, como primicias de los que murieron. De hecho, ya que la muerte vino por medio de un*

hombre, también por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir (1Corintios 15:20-22) Puesto que el Señor Jesús es la cabeza de una nueva raza de hombres todos quienes tendrán cuerpos nuevos glorificados tal como Él tiene actualmente, Él es solamente el segundo hombre. Habrá más como Él. ... El Señor recibió un cuerpo glorificado cuando resucitó. Y todos que están en Él recibirán cuerpos glorificados cuando Él regrese a la tierra. Habrá tercer hombre, cuarto hombre, etc.

Claramente Jesús es el segundo y *último* Adán pero es solo el segundo hombre, el primero entre muchos hermanos (Romanos 8:29). *Pues sabemos que el que resucitó al Señor Jesús de entre los muertos, nos resucitará también a nosotros con Jesús. (2Corintios 4:14)*. En algún sentido la resurrección es el cumplimiento de nuestra adopción como hijos de Dios (Romanos 8:23). En la resurrección final los creyentes recibirán nuevos cuerpos, sus “moradas celestiales” (2Corintios 5:2). El nuevo “cuerpo espiritual” es un cuerpo siempre *material*, puesto que “espiritual” se refiere a algo hecho por o dirigido por el Espíritu Santo. La resurrección es la resurrección *del cuerpo*, un cuerpo *físico*. Así que es un cuerpo espiritual no en el sentido que no sea físico. No es una especie de fantasma, no es “un espíritu,” sino que es resucitado por el Espíritu. Es renovado, glorificado y hecho apto para el cielo por el Espíritu Santo.

Hay tanto continuidad y discontinuidad con el primer cuerpo. Hay continuidad en cuanto seguirás siendo “tú.” *tú* serás salvado, no un sustituto. Hay discontinuidad con el primer cuerpo en cuanto el nuevo no padece descomposición ni enfermedad. “Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados” (1Corintios 15:52). El modelo para el hombre resucitado es nuestro Señor Jesucristo resucitado: *Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:21)*.

Aparte de saber que el cuerpo resucitado será inmortal, glorioso, y material, también sabemos que comeremos: Cristo comió cuando apareció a sus discípulos después de su resurrección (Lucas 24:41-43).

Los inconversos también resucitarán y tendrán un tipo de cuerpo diferente. Así como los cuerpos de los creyentes son transformados para estar en y disfrutar la presencia de Dios...así mismo los cuerpos de los inconversos serán transformados para recibir el castigo eterno sin morir como los primeros.

El Juicio Final

Los creyentes también comparecerán ante el gran trono blanco para ser juzgados públicamente (Romanos 14:10, Apocalipsis 20:12) pero sus pecados serán revelados como *pecados perdonados*. Los santos recibirán absolución pública a base de la justicia de Cristo. Recompensas (premios) serán dadas a los santos según sus obras: *Cada uno cosechará lo que siembra (Gálatas 6:7). su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno. Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa, pero si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida. Será salvo, pero como quien pasa por el fuego (1Corintios 3:13-15)*.

Los inconversos Aunque el destino de todos los inconversos es el tormento del infierno, habrá grados de castigos—su castigo es determinado en parte según “la luz” del evangelio

que tenía cada uno. ---- *Les aseguro que en el día del juicio el castigo para Sodoma y Gomorra será más tolerable que para ese pueblo.* (Mateo 10:15) *¿Cuánto mayor castigo piensan ustedes que merece el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha profanado la sangre del pacto por la cual había sido santificado, y que ha insultado al Espíritu de la gracia?* (Hebreos 10:29) *Pero te digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Sodoma que para ti.*" (Mateo 11:24)

11. El estado final

Inconversos. Solo podemos saber que sufrirán eternamente, separados de Dios y los santos.

Creyentes. La restauración de a la imagen de Dios en nosotros será completa. Seremos como Cristo, como Dios propuso: --- *a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos* (Romanos 8:29). --- *Todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.* (1Juan 3:2) --- *Y así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.* (1Corintios 15:49). --- *Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial, porque cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos. Realmente, vivimos en esta tienda de campaña, suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Es Dios quien **nos ha hecho para este fin** y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas.* (2Corintios 5:2-5).

Conclusión

La redención no está completa hasta la consumación, cuando Cristo regresa, porque es cuando no podremos pecar y nuestros cuerpos serán restaurados, transformados y glorificados como lo de Cristo cuando resucitó. La vida eterna será una de pleno gozo que no alcanzamos apreciar. Sin embargo, intentar visualizarla nos ayuda a recordar que este mundo no es nuestro hogar permanente y anhelar la vida eterna con Cristo en la consumación.

Resumen

1. La plena restauración de la imagen de Dios en el hombre, nuestra redención de la muerte y nuestra adopción como hijos se basan en y se efectúan a través de la unión con Jesucristo, el segundo "cabeza federal" y el único perfecto ser humano.
2. Realmente lo que experimentamos es más que una simple redención porque al fin llegaremos a un estado más alto de lo de donde cayó Adán
3. La glorificación en la consumación es el destino para que fue creado al hombre: los seres humanos no podrán pecar, así se realizará el fin de glorificar a Dios y gozarse de Él para siempre.
4. Los creyentes son santos en el sentido de ser apartados para Dios mientras están siendo hechos santos en el sentido del carácter moral, lo cual esta siendo transformado para ser mas como Cristo a lo largo de la vida.
5. La santificación es un proceso progresivo obrado par y en el poder del Espíritu Santo pero su realización es a través de los esfuerzos del individuo, o sea los dos cooperan.
6. Todas las personas (inclusive las inconversas) siempre son libres para elegir lo que quieran, pero porque son depravados, sin Cristo solo van a querer elegir lo malo.
7. Empezamos a experimentar el gozo de la eternidad en el estado intermedio (después de morir), pero no es completo hasta la resurrección del cuerpo, un cuerpo glorificado y siempre físico en que reinaremos sobre un mundo renovado.